

Conducta homosexual en adolescentes de bachillerato en Ecuador en las ciudades de Quito y Machala¹

Homosexual behavior in adolescents in secondary schools in the cities of Quito and Machala

Estuardo Paredes, Silvio Fonseca, Guido Albán, Alex Castro, Luis Sarabia, Rosana Morales. Álvaro Raza²

Recibido: 2017-09-06
Aprobado: 2017-10-16

Resumen

La sexualidad humana en la historia ha sido un tabú y en la actualidad ha pasado a ser un tema tratado con banalidad influenciado por los medios de comunicación; la sexualidad es expresada sin las consideraciones a las consecuencias sociales y psicológicas en los adolescentes, lo cual ha desencadenado los factores de riesgos psicosociales. En esta investigación se buscó aclarar con cifras una realidad de la conducta sexual con respecto a la orientación homosexual que en los últimos años en nuestra sociedad ha tomado relevancia por lo que se hace necesario estar preparados para no claudicar los derechos como humanos. Se investigó en una muestra de 7.731 estudiantes de segundo y tercero de bachillerato de colegios de Quito y Machala mediante una escala propuesta por Kinsey (1953). Los resultados de esta investigación arrojaron que los estudiantes en un 3,07% tienen una orientación homoerótica y el 2,48% ha tenido al menos una relación homosexual.

Palabras clave: atracción erótica, orientación sexual, factores de riesgo psicosocial. homosexualidad, bisexualidad

Abstract

Human sexuality in history has been a taboo and today has become a topic with banality influenced by the media; sexuality is expressed without consideration to the social and psychological consequences in adolescents, which has triggered psychosocial risk factors. This research sought to clarify figures a reality of sexual conduct with respect to homosexual orientation in recent years in our society has become so important that it is necessary to be prepared to not waver as human rights. It was investigated in a sample of 7731 students of second and third degree from schools in Quito and Machala through a proposal by (Kinsey, 1953) survey. The results of this research showed that students in a 3,07% have a homoerotic orientation and 2,48% had at least one homosexual relationship.

Keywords: erotic attraction, impulse and desire, sexual orientation, psychosocial factors, homosexual and bisexual risk

1 Los resultados presentados en este artículo son parte de la investigación realizada con el apoyo de la Comisión de Investigación Formativa (CIF) de la Universidad Central del Ecuador, como parte del programa de Proyectos Semilla.
2 Profesores de la Facultad de Ciencias Psicológicas. Universidad Central del Ecuador.

Introducción

El ser humano es un ente integral conformado por un sustrato biológico, psicológico, social, espiritual y sexual cuya formación y desarrollo parte de su formación desde el vientre de la madre hacia la construcción en el contexto social. Una parte esencial del ser humano es la sexualidad pues siendo inherente a la personalidad esta se construye durante su desarrollo. La tecnología y los medios de comunicación en los mensajes relacionados con la sensualidad y sexualidad influyen directa o indirectamente en esta área del ser humano, particularmente en los adolescentes por encontrarse en la etapa de construcción de su sexualidad.

En el ámbito biológico, el desarrollo sexual fisiológico del adolescente empieza en la pubertad pues la activación hormonal que se presenta en esta etapa permite el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios tanto en el hombre como en la mujer por la presencia de la testosterona y el estrógeno respectivamente.

La connotación de seres humanos sexuales y sexuados están determinadas por las influencias sociales, los medios de comunicación, la disciplina y las relaciones familiares, influencias que permiten el desarrollo de la sexualidad (Strasburger, 1997). Todas las vivencias, experiencias y mensajes saludables y realistas que estuvieron presentes a lo largo de la vida de los adolescentes, van incidiendo en la estructuración de una sexualidad saludable; sin embargo, en ausencia o carencia de estas experiencias y mensajes sobre la sexualidad, los adolescentes se ven abocados a buscar otras fuentes de información que satisfaga sus curiosidades; fuentes como sus compañeros, internet y los medios de comunicación generan información insuficiente y distorsionada respecto de la sexualidad y sociabilidad, haciendo que esta distorsión no permita entender adecuadamente aspectos como el consentimiento mutuo para una relación sexual, los límites con los pares y cómo tener conductas afectivas sexuales seguras (Gruber-Grube, 2000). La idea que necesariamente la adolescencia es un problema, hace pensar que esta población no es constructiva; creándose una falacia, pues los seres humanos, por su condición están en constante transformación y cambio en todas las áreas incluida la sexualidad.

Los primeros estudios sobre homosexualidad fueron propuestos por Kinsey (1953) citado por (Iranza, 1997), quien mencionó que “Las estimaciones de prevalencia de la homosexualidad masculina están entre el 4 y 5% y de la homosexualidad femenina en torno al 2%. En estas estimaciones Kinsey no incluye los contactos ocasionales que aquí denominamos conducta homosexual; porcentajes que son similares a los obtenidos en el estudio realizado por Rubio (1997).

De acuerdo a Levine (1988), el comportamiento homo u hetero sexual está configurado en primera instancia por la orientación sexual entendida como la preponderancia de excitaciones eróticas, sentimientos, fantasías y conductas que tienen los varones, las mujeres, o los dos. En segundo lugar, la atracción sexual que se basa en la respuesta fisiológica y emocional de una persona frente a otra; es decir la conducta sexual en los comportamientos y acciones observables de ella; por lo que el autor divide a la atracción sexual en tres factores interrelacionados; (a) el impulso, (b) el anhelo, (c) el motivo. Sin embargo, con estas consideraciones nosotros preferimos una definición de la homosexualidad más amplia, incluyendo manifestaciones eróticas como fantasías, besos, abrazos, caricias, salidas románticas y pueden incluir actividades como las citas diádicas que no requieren de contacto sexual físico alguno, pero que también son expresiones de interés sexual además, necesitamos considerar el “petting o magreo”, que es como se llama a las caricias sexuales cuando no hay penetración, que es una de las prácticas sexuales más comunes entre los adolescentes.

En la academia se han develado muchas teorías acerca del desarrollo de la conducta homosexual, entre estos factores sociales, psicológicos, de relación e incluso influencias de los medios de comunicación y los factores biológicos y genéticos. Los expertos médicos y las organizaciones tales como la Academia Estadounidense de Pediatría y la Asociación Americana de Psicología consideran por un lado que la orientación sexual es parte de la naturaleza de la persona y que la homosexualidad no se considera un trastorno mental ni una anomalía (Association, 2014).

En los anales de la historia la homosexualidad fue considerada por la psiquiatría como una patología hasta mediados de

la década de los setenta, siendo entonces aceptada como una orientación sexual sin implicar enfermedad, sólo la deformación o la patología clínicamente aceptada por el sujeto y valorada por el especialista constituiría objeto de atención clínica. Esta nueva posición queda plasmada en la tercera edición del *Manual de trastornos mentales y del comportamiento* (Ibíd.). La patología o deformación, así denominada a la homosexualidad en este manual de psiquiatría, queda establecida, sin embargo, en la sexología se considera que es un nuevo desarrollo o percepción de identidad sexual que va en relación al deseo o erotismo, como lo expresan Ellis (1975) o Alfonso-Rodríguez (2004), en la que no existe una enfermedad o deformación, más bien busca aceptar la diversidad de orientación sexual e identidad de género homo como parte de esta riqueza sexual y en la que este grupo de personas muestra capacidad no sólo para la relación interpersonal e íntima, sino para el ejercicio de la paternidad responsable (Velasco, 2006).

Por el lineamiento de nuestra investigación hemos acogido la teoría del desarrollo de la identidad homosexual, mediante un modelo de siete pasos propuesto por Martin (1991).

1) Sentirse diferente: sensación subjetiva frente a las relaciones interpersonales afectivas. 2) Auto reconocimiento: este no implica necesariamente la aceptación de la orientación del deseo. 3) Aceptación de la identidad: siente una sensación de bienestar, sin embargo, existe una continua oscilación entre el reconocimiento, el rechazo y la aceptación. 4) Descubrimiento a otras personas que se da tras la aceptación de la propia homosexualidad y se descubre con sus pares socialmente 5) Experimentación y exploración: se inicia la experiencia sexual compartida. 6) Intimidad: en la que empieza a relacionarse románticamente y estabilizar una relación, y 7) Consolidación: se caracteriza por la integración de la identidad con el resto de características con las personas, (citado por Gómez Zapain, 2013). Es por eso necesario establecer las distintas fases en la que el individuo pasa antes de declararse como homosexual y que finalmente le puede llevar a tener una relación de ese tipo.

Teniendo en cuenta el modelo de Martin, la presente investigación consideró la atracción y conducta sexual desde el reconocimiento y aceptación de la atracción sexual minoritaria, que suelen ser los pasos

más difíciles del desarrollo psicosexual para los estudiantes, como los mejores indicadores de la orientación sexual en los adolescentes (Martin, 1991).

La investigación se centró en la atracción y conducta homosexual como indicadores de la orientación homosexual en las ciudades de Quito y Machala, buscando establecer la frecuencia de la atracción y conducta de orientación sexual minoritaria (homosexual y bisexual) entre los adolescentes del 2º y 3º año del bachillerato de estas ciudades.

Tenemos que la prevalencia de la homosexualidad como orientación preferente es baja en la población en comparación con conductas homosexuales y claramente es más alta en hombres que en mujeres. Su estimación es compleja por la sensibilidad y suspicacia que suscita la información solicitada y varía de un estudio a otro (Álvarez-Gayou, 2000).

Desarrollo

Materiales y métodos

Se realizó un estudio descriptivo, con un diseño transversal y un muestreo de tipo no probabilístico a 7.731 estudiantes de segundo y tercero de bachillerato de las ciudades de Quito y Machala. Se consideró a estas ciudades en función de su ubicación geográfica y ser representativas de la Sierra y Costa ecuatorianas; además, de las facilidades y apertura que las instituciones educativas de estas ciudades, proporcionaron para la realización de la investigación en esta temática.

La investigación se realizó mediante la aplicación de la Escala de Ocurrencia Sexual de Kinsey. La cual fue elaborada en principio por Alfred Kinsey con el título original *Sexual Behavior in the Human Male* en el año 1953. Esta escala original va desde lo exclusivamente homosexual hasta lo exclusivamente heterosexual, sin considerar el desarrollo homosexual u heterosexual. Los autores del estudio adaptaron el instrumento para determinar en base al modelo de Martin (1993) el desarrollo de la homosexualidad. La adaptación se la realizó en las siguientes fases, la primera de ellas fue la adaptación lingüística del instrumento en donde se modificaron términos de acuerdo a nuestra cultura; la segunda fase fue incluir preguntas que los autores consideraron relevantes para su estudio enmarcadas en la

temática a investigarse y la tercera fase la validación del instrumento bajo criterio de pares y una prueba piloto.

La Escala adaptada estuvo constituida por una sección de datos biográficos y dos secciones de preguntas: la primera parte que constaba de 5 preguntas de opción múltiple que buscaban definir el desarrollo de la atracción homoerótica, a través de la excitación, sueños y fantasías sexuales; la segunda estructurada por 7 preguntas que buscaban encontrar en el investigado, datos sobre el desarrollo y confirmación de la atracción homo y heteroerótica. Por otro lado, la Escala tiene una estructuración de tipo Likert que va desde 0= Nunca; 1= Una vez; 2= Pocas veces; 3= A veces; 4= A menudo y 5= Constantemente.

La Escala fue aplicada en distintos colegios de Quito y Machala de forma colectiva a grupos de entre 30-40 estudiantes, hombres y mujeres que oscilaban entre 15 y 19 años. Previa la aplicación de la Escala, los estudiantes recibieron una charla de sensibilización sobre la importancia de la investigación para la comprensión de los derechos en la diversidad sexual. De igual manera, se estableció la firma individual del consentimiento informado para participar en la investigación. Se socializaron las instrucciones sobre el llenado de la Escala y se procedió a su aplicación después de la entrega del material correspondiente. Una vez terminado el llenado de la Escala, los datos fueron procesados estadísticamente mediante el sistema informático SPSS 2.

Resultados

La muestra fue de 7.731 estudiantes de segundo y tercer año de bachillerato y estuvo constituida por (57% hombres - 43% mujeres) con una edad mínima 15 años y la máxima 19 años. El 100% de los investigados son de estado civil solteros; el 79,46% viven con sus padres biológicos, el 20,33% viven solo con su padre o madre biológica, padrastro, madrastra o parientes y el 0,21% no contestan.

Respecto de distribución académica de la muestra, esta se encuentra organizada de la siguiente manera: 4.661(60,29%) se encuentran en el Bachillerato General Unifi-

cado (BGU); 415 (5,37%) están en la especialidad de Ciencias Sociales; 156 (2,02%) están dentro de la especialidad de Físico; 106 (1,37%) están en la especialidad de Químico y 2.393 (30,95%) están distribuidos en las especialidades de Contabilidad, Turismo, Informática y Mecánica.

En cuanto a las edades de los estudiantes que participaron en la investigación, se evidencia que: 268 (3,47%) estudiantes corresponden a la edad de 15 años; 2.355 (30,46%) pertenecen a la edad de 16 años; 2.843 (36,77%) pertenecen a la edad de 17 años; 1.232 (15,94%) corresponde a la edad de 18 años; 262 (3,39%) estudiantes están en la edad de 19 años; 62 (0,80%) estudiantes se ubican en la edad de 20 años y 709 (9,17%) estudiantes no contestan en qué edad se encuentran al momento de la aplicación de la Escala.

Se encontró que 237 (3,07%) estudiantes presentan un desarrollo de homoerotismo; de estos 56 (23,63%) personas sienten excitación sexual al mirar, 51 (21,52%) tienen sueños eróticos, 57 (24,05%) sienten excitación al tocar o hacer contacto físico, 52 (21,94%) personas tuvieron fantasías sexuales al tener relaciones sexuales y 21 (8,86%) se masturbaban con imágenes homoeróticas.

Respecto de la atracción bi-erótica, se encontró que 629 (8,14%) personas presentaron esta condición. De estos, 185 (29,41%) personas sienten excitación sexual al mirar, 167 (26,55%) personas tienen sueños eróticos relacionados con la actividad, 119 (18,92%) personas sienten excitación sexual al tocar o hacer contacto físico de cualquier tipo, 95 (15,10%) personas tuvo fantasías de tener relaciones sexuales y 63 (10,02%) personas se masturbaba con imágenes bi-eróticas.

En cuanto a la atracción homoerótica y bi-erótica se evidenció 866 personas presentaban esta condición; de estas, 241 (27,83%) personas sienten excitación al mirar estas relaciones, 218 (25,17%) tienen sueños relacionados con esta conducta, 176 (20,32%) personas sintieron excitación al tocar o hacer contacto físico homo y bierótico, 147 (16,97%) tuvo de fantasías de tener relaciones sexuales homo y bieróticas y 84 (9,70%) personas se masturban con imágenes homo o bieróticas (Tabla 1).

Tabla 1. Atracción bi-erótica y homoerótica en los estudiantes de segundo y tercero de bachillerato pertenecientes a colegios de Quito y Machala. 2016.

Preguntas	1. Excitación sexual al mirar:	2. Sueños eróticos fijados en encuentros:	3. Excitación sexual al hacer contacto físico de cualquier tipo con:	4. Fantasías de tener relaciones sexuales con:	5. Se masturba usando fantasías o imágenes de:
Respuestas Homo y bi erotismo					
Sólo personas de su mismo sexo	56 (23,63%)	51 (21,52%)	57 (24,05%)	52 (21,94%)	21 (8,86%)
A veces personas de su mismo sexo, a veces personas del otro sexo	185 (21,41%)	167 (26,55%)	119 (18,92%)	95 (15,10%)	63 (10,02%)

En cuanto al desarrollo y confirmación de la atracción homo y hetero erótica, se encontró que 681 personas respondieron positivamente a esta pregunta. De este grupo que se constituye el 100%, 359 (52,72%) personas han mirado pornografía entre personas del mismo sexo una sola vez en su vida, 154 (22,61%) miraban o miran pornografía entre personas del mismo sexo pocas veces, 94 (13,80%) personas a veces, 43 (6,31%) personas a menudo y 31 (4,55%) personas constantemente.

Por otro lado, a la pregunta de querer salir románticamente con alguien específico y conocido del mismo sexo, responden positivamente 421 personas de las cuales a la frecuencia de una vez 135 (32,07%), pocas veces 82 (19,48%), a veces 61 (14,49%), a menudo 57 (13,54%) y constantemente 86 (20,46%).

Con respecto a la pregunta relacionada con el deseo de tener una relación romántica (de forma general) con alguien del mismo sexo; responden positivamente 285 personas, encontrándose la frecuencia de una vez 80 (28,07%) de personas, pocas veces 51 (17,89%), a veces 44 (15,44%), a menudo 43 (15,09%) y constantemente 67 (23,51%).

En relación a la pregunta de si la persona pidió salir románticamente con el investigado a una persona del mismo sexo, responden positivamente 292 personas;

de las cuales se encuentran las siguientes frecuencias de 81 (27,74%), personas una vez; pocas veces 65 (22,26%), a veces 63 (21,58%), a menudo 29 (9,93%) y constantemente 54 (18,49%).

En la pregunta que hace referencia a si usted se enamoró (emocionalmente) de alguien del mismo sexo, 280 personas responden positivamente a las preguntas de interés del estudio; en las cuales se encuentra la frecuencia de una vez 109 (38,98%) personas, pocas veces 48 (17,14%), a veces 42 (15,00%), a menudo 29 (10,36%) y constantemente 52 (18,57%).

En la pregunta que hace mención a si, usted ha tenido una relación de enamorados/novios con alguien del mismo sexo, 242 personas responden afirmativamente, encontrándose las siguientes frecuencias; una vez 71 (29,34%), pocas veces 43 (17,77%), a veces 37 (15,29%), a menudo 24 (9,92%) y constantemente 67 (27,69%).

En la pregunta usted ha tenido una relación sexual con alguien del mismo sexo, 191 personas responden afirmativamente; de los cuales, se obtienen las siguientes frecuencias; una vez 46 (24,08%), pocas veces 37 (19,37%), a veces 31 (16,23%), a menudo 27 (14,14%) y constantemente 50 (26,18%); lo cual da una sumatoria de 2,48 de personas en esta condición (Tabla 2).

Tabla 2. Desarrollo y confirmación de la atracción homo y hetero erótica en los estudiantes de segundo y tercero de bachillerato pertenecientes a colegios de Quito y Machala. 2016.

	Miraba o mira pornografía de los siguientes tipos	Quería salir románticamente con alguien <u>específico</u> y <u>conocido</u> del:	Deseaba tener una relación romántica (<u>de forma general</u>) con alguien del:	Pidió a salir románticamente consigo a alguien del:	Se enamoró (<u>emocionalmente</u>) de alguien del:	Ha tenido <u>una</u> relación de <u>enamorado</u> s/ <u>novios</u> con alguien del:	Ha tenido <u>una</u> relación <u>sexual</u> con alguien del:
	M i s m o sexo	Mismo Sexo	Mismo Sexo	Mismo Sexo	Mismo Sexo	Mismo Sexo	Mismo Sexo
Nunca	7048 (91,17%)	7286 (94,24%)	7423 (96,02%)	7418 (95,95%)	7428 (96,08%)	7468 (96,60%)	7516 (97,22%)
Una vez	359 (52,72%)	135 (32,07%)	80 (28,07%)	81 (27,74%)	109 (38,93%)	71 (29,34%)	46 (24,08%)
Pocas veces	154 (22,61%)	82 (19,48%)	51 (17,89%)	65 (22,26%)	48 (17,14%)	43 (17,77%)	37 (19,37%)
A veces	94 (13,80%)	61 (14,49%)	44 (15,44%)	63 (21,58%)	42 (15%)	37 (15,29%)	31 (16,23%)
A menudo	43 (6,81%)	57 (13,54%)	43 (15,09%)	29 (9,93%)	29 (10,36%)	24 (9,92%)	27 (14,14%)
Constantemente	31 (4,55%)	86 (20,43%)	67 (23,51%)	54 (18,49%)	52 (18,57%)	67 (27,69%)	50 (26,18%)
Respuesta No numérica	2 (0,02%)	24 (0,31%)	22 (0,29%)	21 (0,27%)	23 (0,30%)	20 (0,27%)	23 (0,3%)

Discusión y Conclusiones

En jóvenes universitarios de Quito “Se Escalaron 94 estudiantes en cuanto a varios indicadores de atracción y comportamiento sexual tanto con miembros del mismo sexo como del complementario, dando un resultado de 5,80% de homosexualidad y bisexualidad en la población femenina y 12,50% en la población masculina. Estos datos sugieren la presencia notable de orientaciones sexuales distintas a la heterosexual dentro de los adolescentes tardíos en nuestra muestra” (Paredes, 2015).

En México, Moral-de-la-Rubia, (2005) analizó la 2ª Escala Nacional de la Juventud, un estudio realizado en 2005, (n=25.630, edades 12-19) para describir las frecuencias de enamoramiento, conductas sexuales e identidad no heterosexual en la juventud mexicana, donde el 3% de los jóvenes repor-

taron haber tenido relaciones sexuales con alguien de su mismo sexo al menos una vez, el 11,5% reportaron haberse enamorado de alguien de su mismo género y el 1% se auto identificaron como homosexual/lésbica y otro 1% como bisexual. Los resultados de nuestra investigación en referencia a la frecuencia -entre una vez y constantemente- de haber mantenido una relación de enamorados con alguien de su mismo sexo alcanzó el 3,14% y si ha tenido, en la misma frecuencia, una relación sexual homo fue del 2,48%, con lo que se observa que no dista mucho de esta población juvenil en México.

En la 5ª Encuesta sobre sexualidad realizada en Chile en el 2006, referenciado por Aravena-Gonzalez (2010) no se pregunta sobre identidad sexual, sin embargo tiene un poco de información sobre comportamientos sexuales en individuos sexualmente iniciados, el 7,3% de los hom-

bres reportaron solo haber besado con lengua a otros hombres y el 0,2% a miembros de ambos sexos, para las mujeres el 1,6% y 1,0% respectivamente. Nuestra investigación en la pregunta referente a “usted pidió salir románticamente considerando la cuestión homoerótica”, los resultados arrojan que ha sucedido entre una vez y a menudo el 3,78% y “la frecuencia con la que usted tuvo una relación de enamorado considerando la cuestión homoerótica” alcanzó 3,07%, con cifras diferentes a pesar de no discriminar por sexo.

En 2012, el gobierno de Chile incluyó por primera vez en su 7ª Escala Nacional de Juventud (INJUV, 2013) en 8.352 personas, en edades entre 15-29 años, en la pregunta sobre identidad sexual el 84% de los escalados se auto identificaron como heterosexuales, el 2% como homosexuales y el 1% como bisexuales, mientras que el 13% eligieron no responder a la pregunta. Según nuestra investigación no se consideró la identidad pues a pesar que tenía el 2,24% de excitación homoerótica no se identificaba con orientación homosexual. De acuerdo a la Escala de Kinsey aplicada a las personas de nuestro estudio se reporta que el 3,14% se considera que presentan una orientación homoerótica, que de acuerdo al desarrollo de la homosexualidad propuesta por Martin (1991), estaría en la etapa de exploración y consolidación de dicha condición.

En la investigación de King-colaboradores (2008), 514 estudiantes universitarios canadienses, de edades de 25 años para abajo se encontró que el 1% era homosexual y un 1% era bisexual (Íbid.). En nuestro estudio, se obtiene resultados mayores, la excitación al mirar a veces personas de su mismo sexo a veces personas de otro sexo está en una prevalencia del 2,39%, quizá por responder a culturas diferentes.

En Francia se realizó una investigación en 20.055 estudiantes donde se encontró que el 4,1% de los hombres y el 2,6% de las mujeres tuvieron al menos un acontecimiento de índole sexual con personas de su mismo sexo durante su vida (Casas, 1996). En nuestra investigación el resultado es porcentualmente bajo dado que el contacto e inicio de homo sexualidad, entre querer salir románticamente y desear tener una relación romántica fluctúa en el 1%, notándose diferencias entre estos dos tipos de población.

En un estudio en la población adolescente en Cuba “se reflejan porcentajes más altos en cuanto a la orientación homo-bisexual, de los cuales 3,7 % de los entrevistados refirió conducta homosexual y 2,6 bisexual, del total de los 626 estudiantes masculinos del politécnico con vida sexual activa. Para el sexo femenino, la conducta bisexual superó la homosexual en 2,2 y 0,5 % respectivamente, de las 369 entrevistadas con vida sexual activa, ($p < 0,01$) (Alfaro, 1998). En nuestro estudio tenemos que 57% hombres - 43% mujeres tienen porcentajes similares en los dos géneros, de conducta homosexual.

Ellis, Robb y Burke (2005), en un estudio con una muestra de 8.000 estudiantes universitarios, encontraron que el 10% de ambos sexos reportaba que al menos la mitad de sus fantasías sexuales implicaban parejas del mismo sexo. En nuestro estudio encontramos que 21,94% tuvo fantasías de tener relaciones sexuales con personas del mismo sexo y el 15,10% a veces con personas del mismo sexo a veces personas del otro sexo y 8,86% se masturbaba usando fantasías o imágenes de personas de su mismo sexo y el 10,02% se masturbaba usando fantasías o imágenes a veces con personas del mismo sexo a veces con personas del otro sexo. Por lo que se puede observar que existe una amplia diferencia en relación a este estudio referido.

Los resultados de la prevalencia de homo erotismo encontrados en este estudio, no difieren con los obtenidos en otros países; sin embargo, en la conducta previa de la homosexualidad, de acuerdo a los pasos de Martin (1993), la experimentación, consolidación, así como la excitación, salidas románticas y primeros contactos homosexuales, si se da un salto categórico. Es importante considerar que, en el estudio realizado, el parámetro de sentirse diferente según Martin no fue considerado porque es un criterio subjetivo no valorable mediante la utilización de nuestro instrumento.

Respecto a las fases de desarrollo sexual que plantea Martin y el estudio realizado; se podría decir que existe una tendencia constante en la práctica de las conductas de desarrollo de la identidad sexual homoerótica en los parámetros de una vez y pocas veces, partiendo desde el mirar pornografía (75,33%), el querer salir con personas del mismo sexo (51,55%), el desear tener una relación romántica (45,96%), el pedir salir

románticamente (49,32%), el enamorarse románticamente (56,07%), el tener una relación de enamoramiento (47,11) y el haber tenido una relación sexual con alguien del mismo sexo (43,45%).

De igual manera, se mantiene una tendencia constante en relación con el desarrollo de conductas homoeróticas en los parámetros del querer salir con personas del mismo sexo (33,97%), el desear tener una relación romántica (38,60%), el tener una relación de enamoramiento (37,61) y el haber tenido una relación sexual con alguien del mismo sexo (40,32%). Por otro lado, se observa una tendencia descendente en los criterios relacionales de descubrimiento de otras personas (28,42%) y experimentación y exploración (28,43); debido posiblemente a factores subjetivos como vergüenza, temor a ser rechazado, miedo a la frustración, entre otros; factores que no han sido explorados en nuestra investigación. Además, se ha encontrado que, en las conductas de desarrollo de la identidad sexual, mientras la tendencia estadística disminuye en torno a mirar pornografía a menudo y de manera constante (11,36%), la tendencia aumenta en cuanto a tener una relación sexual con alguien del mismo sexo a menudo y de manera constante (40,32%); se evidencia el incremento inversamente proporcional de la práctica de las conductas homoeróticas.

De lo anteriormente expuesto se puede manifestar que en el desarrollo de la identidad sexual homoerótica planteada por Martin (1993), una vez que la persona ha llegado al autoreconocimiento de su identidad homo, las conductas homoeróticas mantienen una constante hasta llegar a la consolidación.

Para concluir, es importante considerar la continuación de los estudios relacionados con esta temática ya que desde nuestra perspectiva; los atavismos que nuestra sociedad presenta en relación con la sexualidad, hacen que las personas sigan experimentando su homo y bi erotismo como censurado y poco aceptado sin permitirles la libertad de alcanzar una plena satisfacción en su sexualidad y una sociabilidad adecuada.

Conflicto de Interés

Los autores no declaran ninguno.

Financiamiento

La Universidad Central del Ecuador por medio de la CIF, contribuye con esta investigación a través de la asignación de carga horaria para investigación de sus docentes.

También se ha contado con la participación de fondos propios de los investigadores.

Bibliografía

- Alfaro, C. (1998). Orientación sexual en estudiantes adolescentes. *Revista Cubana de Medicina*, 450-454.
- Alfonso-Rodríguez. (2004). Cuando el género se traviste. Apuntes acerca de vacíos conceptuales sobre salud, travestismo y género. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 195-2009.
- Álvarez-Gayou. (2000). *Homosexualidad*. México: El Manual Moderno.
- Aravena-González. (2010). *Sexualidad Juvenil y Salud Reproductiva*. Recuperado el 2 de agosto de 2016, de Sexualidad Juvenil y Salud Reproductiva: <http://centrodelafamilia.uc.cl/Descargar-documento/524-Cap.-12-relacion-con-familia.html>
- Association, A. P. (2014). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. Washington DF: Printer of American Psychiatric Association.
- Casas, E. (1996). Sociología de la sexualidad, variables de encuesta y perfiles nacionales: a propósito del dimorfismo de género en Colombia. *Universidad del Valle. CIDSE*, 36-38.
- Dubé, E. M. (2000). The Role of Sexual Behavior in the Identification Process of Gay and Bisexual Males. *The Journal of Sex Research*, 37 (2), pp. 123-132
- Ellis, H. Y. (1975). *Sexual Inversion*. Nueva York.
- Ellis, L., B. Robb, & D. Burke. (2005). Sexual Orientation in United States and Canadian College Students. *Archives of Sexual Behavior*, 34 (5), pp. 569-581.
- Gomez Zapain, J. (2013). *Psicología de la Sexualidad*. Madrid: S. A.

- Gruber-Grube. (2000). Adolescent sexuality and the media. *West J Med*, 210-214.
- Hyde, J. S. (2006). *Sexualidad Humana* (9a Ed.). Mexico: Edit. de C. V.
- INEC. (31 de enero de 2013). Primera investigación (estudio de caso) sobre condiciones de Vida, Inclusión Social y Derechos Humanos de la Población LGBTI en Ecuador. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/lgbti>
- INJUV. (1 de enero de 2013). Recuperado el 23 de Agosto de 2016, de http://www.injuv.gob.ec/portal/wp-content/files_mf/1433531701_magicfiels_archivo_1_1.pdf
- Iranza, M. (1997). Homosexualidad: Extensión del fenómeno desde una perspectiva psico social. *Cuadernos de Bioética*, 1353.
- King-colaboradores. (2008). A systematic review of mental disorder, suicide, and deliberate self harm in lesbian, gay and bisexual people. *BMC Psychiatry*-244X-, 1186-1471.
- Kinsey, A. C. (1953). *Sexual Behavior in the Human Male*. Pennsylvania: W.B.Saunders Company.
- Laumann, E. O., Gagnon, J. H., Michael, R. T., & Michaels, S. (1994). *The Social Organization of Sexuality: Sexual Practices in the United States*. Chicago: University of Chicago Press.
- Levine. (1988). *Intrapsychic and individual aspects of sexual desire*. New York: R.C Rosen.
- Martin. (1991). *The coming-out process for homosexuals*. New York: Hospital and Community Psychiatry.
- Moral de la Rubia, J. (2009). Conducta hosexual en estudiantes universitarios y aspectos diferenciales de género. *Revista de estudios de género*.
- Moral-de-la-Rubia. (2005). Homosexualidad en la Juventud Mexicana y su distribución geográfica. Recuperado el 3 de Agosto de 2016, de *Homosexualidad en la Juventud Mexicana y su distribución Geográfica.*: <http://www.cdc.gov/nchs/data/ad/d362.pdf>
- Paredes, P. (2015). Orientacion Sexual en una muestra de universitarios de Quito, Ecuador. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 19-24.
- Rubio. (1997). Manejo Clínico de la Problemática Sexual. *Asociacion Mexicana para la Salud Sexual A.C.*, 2-3.
- Savin-Williams, R. C. (2006). Que es Gay, Importa Currente Directions in Psychological Science. *Lebica-Argentina*.
- Strasburger. (1997). Sex, drugs, rock 'n roll. Impact of the media on adolescent sexual attitudes and behaviors, 403-414.
- Velasco, H. (2006). Significado y ejercicio de los roles parentales entre varones homosexuales. *Revista de Estudios de Género*. La Ventana. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 127-165.